

Yeshúa

y sus enseñanzas

luz soy del mundo

*Juan 9.- 1 Al pasar Yeshúa, vio a un hombre ciego de nacimiento. 2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? 3 Respondió Yeshúa: **No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él...***

No siempre la enfermedad es el resultado de un pecado directo que hayamos cometido, esto nos lo está enseñando Yeshúa aquí y generalmente cuando estamos enfermos o pasamos por alguna adversidad podríamos pensar que es por algo que hicimos pero aquí Yeshúa dijo que no necesariamente la enfermedad no es resultado de algún pecado, porque se peca continuamente, ni de sus padres necesariamente: **sino para que las obras de Dios se manifiesten en él...** Ésta enfermedad o ésta adversidad que quizás tú estás teniendo, es para que las obras de Dios se manifiesten en ti; en otras palabras es para que reflexiones y busques al Señor para que te muestre lo que tienes que aprender

Juan 9.- 4 Me es necesario hacer las obras del que me envió,

Es muy importante aquí la palabra “enviar” este verbo es muy importante porque el estanque de Siloé que es donde acontece todo esto, tiene que ver con el verbo “enviar”;

Juan 9.- 4 entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.

5 Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo. 6 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, 7 y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado)

Juan 9.- 8... Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.

8 Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?

9 Unos decían: El es; y otros: A él se parece. El decía: Yo soy.

10 Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? 11 Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Yeshúa hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista.

12 Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? El dijo: No sé.

13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. 14 Y era día de reposo cuando Yeshúa había hecho el lodo, y le había abierto los ojos. 15 Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo. 16 Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos...

No es que no estuviera guardando el día de reposo, simplemente no consentía ciertas tradiciones que ellos tenían, algunos grupos en el judaísmo que en aquella época prohibían una sanidad en día de reposo;

Juan 9.- 17 Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta.

18 Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista,

19 y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

20 Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego;

21 pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo.

22 Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Yeshúa era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga.

23 Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.

24 Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

25 Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

26 Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? 27 El les respondió: Ya os lo he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?

28 Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos.

29 Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea.

30 Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos.

31 Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye.

32 Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego.

33 Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer.

34 Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.

35 Oyó Yeshúa que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

36 Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

37 Le dijo Yeshúa: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es.

38 Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró. 39 Dijo Yeshúa: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.

40 Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Acaso nosotros somos también ciegos?

41 Yeshúa les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece.

Aquí Yeshúa hace una sanidad maravillosa en estas aguas de Siloé – enviado; esto que hace aquí Yeshúa nos enseña, las aguas de Siloé son aguas de vida. Ésta ciudad fue fundada en ésta corriente de aguas, las ciudades antiguas eran fundadas dónde nacían aguas, entonces Yeshúa al ponerle lodo era barro mezclado con aguas que salen del estanque de Siloé y de Jerusalén, el principio que nos está enseñando Yeshúa es que él es enviado para ser él quien haga surgir el agua de Jerusalén, de Jerusalén surge la instrucción de Dios. La ley de Dios = agua. Dijo el profeta Isaías que de Sión saldrá la ley para las naciones, de Sión saldrá la instrucción, de manera que Yeshúa al tomar lodo que es barro con agua del Siloé y lo envía a que se lave en el agua de Siloé.

Yeshúa está simbolizando que él es el Hijo de David y quien va a cumplir las profecías de Isaías de que él es quien va a anunciar la luz, él es el que va a llevar la Palabra de aquí de

Jerusalén, aquí todo inició, él es el Hijo de David que va a llevar el reino de David, la enseñanza de David, la ley en la que David se deleitaba, él la va a llevar a las naciones donde estaban los ciegos, los ciegos son todos los humanos, el polvo, la tierra, el barro, que están cegados, que no pueden ver la instrucción de Dios y por eso Yeshúa dice: ***Para juicio he venido...*** Los que creen ver, lo que les pasó a los líderes religiosos que según ellos veían, según ellos tenían la instrucción pero no pudieron ver a aquel que les daba el agua de vida, si líderes religiosos nos hicieran preguntas, ¿Cómo sería nuestra respuesta en comparación a éste hombre ciego, sería diferente? Sería la misma respuesta, diríamos: *No sé mucho, lo único que sé es que yo no veía, yo era ciego y ahora veo, ahora me puedo maravillar con ésa misma Toráh, ésa misma instrucción con la que el rey David se deleitaba ahora yo también me puedo deleitar...*

Eso es posible porque el Padre envió a su Hijo para llevar el agua de vida del Siloé, el agua que envía el Padre como la lluvia y en este momento está lloviendo; estamos llevando ésta agua que surge literalmente, ésa agua que alimentaba el estanque del Siloé, está saliendo de Jerusalén y está haciendo deleitar y está haciendo que vean muchos que están entre las naciones. Si te pones a pensar, es un milagro que el rey David que tenía aquí su palacio y que dice que meditaba en las escrituras: *Oh cuánto amo tu ley, todo el día es mi meditación, tu ley es como la miel que destila del panal.* De hecho el salmo más largo de los que escribió es el salmo 119 donde se la pasa hablando del agua de vida, de la Palabra de Dios, de la ley de Dios.

¿Cómo es posible que nosotros estando totalmente desconectados de este territorio, de este pueblo, cómo es posible que nos deleitemos con las mismas palabras con que se deleitaba el rey David? Porque Dios que es tan grande, tan sabio, tan precioso dijo que su Palabra no iba a regresar vacía, que él iba a enviar su Palabra y él nos iba a sanar y él envió a su Hijo, su Hijo es el enviado para tomar aguas de vida que surgen de Jerusalén, de la ciudad que fundó David para llevarla a las naciones y darles vista a los ciegos, ¡Bendito sea su Nombre!

¿Quién es considerada una persona ciega en el pensamiento judío? Es aquella que no puede ver las escrituras, que no puede comprender las escrituras, el rey David dijo: Abre mis ojos para que pueda ver las maravillas de tu ley, así que Yeshúa al hacer la sanidad de este hombre ciego.

Así que si tú estás entre las naciones y si tienes la humildad de considerarte ciego y que no puedes ver, que no tienes la arrogancia y el orgullo y si llegas a la conclusión de que no puedes ver, no entiendes, realmente no puedes ver las maravillas de las escrituras, te invito a que vuelvas a donde todo comenzó, que vuelvas al origen, que te laves en el agua de la Palabra, que trasciendas a la religión porque hubo líderes de la religión en tiempos de Yeshúa que se jactaron de poder ver, que se jactaron de que ellos no eran ciegos y Yeshúa les decretó que serían juzgados por su arrogancia, pero ¿cuál es el requisito para que tú veas, el requisito para que tu recibas la vista? Que reconozcas que estas ciego, que reconozcas que no puedes ver las maravillas de su ley y entonces una vez que reconoces que no puedes ver las maravillas de su ley, que necesitas venir a la sencillez de lo que él enseñó, entonces ten por seguro que él te va a abrir los ojos, entonces podrás ver lo que David vio, lo que Yeshúa vio y lo que todos los profetas vieron, que Dios nos ayude a poder ver como ése ciego y poder decir lo que ése ciego dijo: **yo solamente sé que era ciego y ahora veo** y no importa todo lo que le cuestionaron, él simplemente tuvo ése testimonio tan sencillo. Amén